

A MANERA DE PROLOGO

NUESTRO PAÍS, con un verdadero destino marítimo, tarda en reencontrarlo por diversas causas.

Nos basta afirmar como verdad incontrovertible, que Uruguay se encuentra frente a uno de los mares más ricos en especies de valor comercial, ya sean *Tunidos*, *Merlucidos*, *Engraulidos*, como *Mitilidos*, *Pernaenulidos*, etc.

También podemos afirmar, con criterio universalista, que los problemas de nuestro mar adyacente, son aquellos de Argentina y Brasil, en una zona de influencia de las tres naciones, que se conoce como la del Atlántico Sur.

Nuestra Revista pretende recoger, no sólo todas las investigaciones sobre Ciencias del Mar que los científicos uruguayos lleven a cabo, sino que también todas las que signifiquen una contribución tanto latinoamericana como de otras naciones— al mejor conocimiento de las distintas especialidades en que aquéllas se dividen, en el bien entendido de que toda nueva observación, toda adecuación de datos diversos de distintas ciencias afines o coadyuvantes de las del Mar, todo nuevo método o técnica, han de ser útiles para la aplicación de los conocimientos que se han adquirido o se vayan adquiriendo.

Nuestro Instituto, trata de demostrar, también, hasta qué punto los problemas estudiados son resueltos en beneficio de todos y como contribución lógica en la solución de aquellos que preocupan al mundo entero.

No sólo tratamos de conocer la biología marina en su más directa aplicación: la biología pesquera, en un intento de avaluar nuestra riqueza de presente y de futuro, sino que también nos preocupan los problemas sanitarios en lo que se refiere a la bacteriología y parasitología de los productos de la pesca y el deseo de tratar de resolver o ayudar a hacerlo, en los de orden tecnológico, ya sea en el aspecto extractivo, en el mercadeo en fresco o en la industrialización. Tampoco dejamos de lado, la microbiología marina, tratando de conocer las bacterias autóctonas de nuestros mares, no sólo en el aspecto netamente científico, sino que también en el de sus posibles aplicaciones y usos.

Nos preocupa el hambre general del mundo y nos preocupa, en particular, el hambre de proteínas y oligoelementos que éste padece.

Creemos que el mar puede darnos la solución, y en ese sentido, nuestro Instituto y sus técnicos están consustanciados con la amplitud de criterio que supo inculcarnos y que rige la vida de nuestra Universidad de la República.

Montevideo, enero de 1962.

PROF. VÍCTOR H. BERTULLO,
Director.